

La conectividad IoT marcará el futuro del billonario mercado de la seguridad física

El mercado de la seguridad física moverá 51.380 millones de dólares en 2023

Madrid. 25 de abril de 2019. La inversión mundial en tecnología de Internet de las Cosas sobrepasará la marca del trillón de dólares en 2022 según IDC. Y esta tecnología transformará prácticamente todos los sectores de la economía: la industria, la salud, la energía, el transporte o la seguridad. Dentro del mercado de la seguridad física (alarmas, cámaras de videovigilancia, detectores infrarrojos, controles de acceso...), la conexión de los distintos tipos de dispositivos físicos de seguridad se ha convertido en una cuestión crítica tanto para empresas como particulares. Este mercado de **productos de seguridad física** no deja de crecer: en 2018 este negocio movió a nivel mundial 31.550 millones de dólares con un aumento del 7% con respecto al año anterior según un informe de Memoori. Según esta misma consultora, este mercado alcanzará un volumen de negocio de 51.380 millones de dólares en 2023.

Frédéric Salles, CEO de [Matooma](#) explica que *“el mercado de la seguridad de los bienes y las personas está en pleno crecimiento dado que **la seguridad es y será siempre un elemento crítico** tanto para los bienes profesionales como para los particulares”*.

Cada dispositivo IoT presenta unas necesidades diferenciadas en términos de conectividad. Existen distintos tipos de conectividad como Bluetooth, Wi-Fi, redes de baja potencia o redes GSM, siendo estas últimas las más adecuadas para la conexión de equipos industriales. **La conectividad es un aspecto fundamental** para garantizar el buen funcionamiento de estos productos cuya operatividad constante reside en una infraestructura de red fiable.

*“Una óptima conectividad es un aspecto esencial para la seguridad de los bienes y las personas ya que se trata de un sector donde **cualquier caída de red puede generar graves consecuencias** y esto lo podemos ver a través de distintos ejemplos”*, señala Frédéric Salles.

Sector ascensores

Un ascensor está equipado con un dispositivo conectado. En caso de que alguien se quede encerrado en su interior, solo tendrá que **pulsar el botón de alarma del dispositivo** para contactar directamente con un centro de televigilancia. Si hubiera algún fallo en la cobertura de red GSM, el botón de alarma no podría emitir ninguna comunicación y la persona se quedaría encerrada sin posibilidades de ser rescatada rápidamente.

Sector videovigilancia

En multitud de obras, o en los domicilios de particulares, se utilizan cámaras de videovigilancia conectadas, con las cuales se **graban y detectan señales de anomalía**. En caso de intrusión, suena una alarma y se envía una alerta automática al servicio de seguridad o al teléfono del

propietario. Un fallo en la red provocaría que la obra o el domicilio quedaría sin protección y cualquier persona podría aprovechar la situación para robar o realizar desperfectos.

Sector teleasistencia

Los dispositivos de teleasistencia están pensados para personas mayores, aisladas o con discapacidad. Estas soluciones consisten en un transmisor o sensores instalados en el domicilio del usuario, que están conectados a un emisor (colgante, pulsera o teléfono) que la persona lleva consigo en todo momento. Un corte en la red en este caso sería fatal, dado que cuando una persona mayor sufre una caída, es preciso poder socorrerla rápidamente.

Seguridad de los trabajadores aislados

Para aquellos trabajadores que desempeñan su actividad en áreas de riesgo, por ejemplo en el bosque o en instalaciones eléctricas o en trabajos de demolición, sus empresas les suministran normalmente dispositivos de seguridad personal. En caso de necesidad y gracias a estos dispositivos de seguridad conectados (PTA), el trabajador puede enviar una alerta a una central de televigilancia con solo pulsar un botón. Gracias a su detector de caídas, el dispositivo enviará una alerta automática a la central. Ante cualquier adversidad que sufriera el trabajador aislado, perder la comunicación le pondría en una situación de grave riesgo.

Frente a esta problemática de una conectividad inestable en el sector de la seguridad de los bienes y personas, **Matooma ofrece una solución de conectividad fiable** de los dispositivos IoT a través de tarjetas SIM M2M.

Salles señala que *“las [tarjetas SIM multioperador](#) de Matooma permiten tener acceso a las distintas redes de telecomunicaciones locales para cada tipo de uso y con cualquier tecnología (2G, 3G, 4G y pronto 5G). En caso de avería o de corte de la red principal, la tarjeta realizará un escáner y se conectará a la segunda mejor red GSM disponible”*.

En asociación con Matooma, las empresas que operan en el sector de la seguridad de los bienes y las personas pueden disponer de una conectividad próxima al cien por cien **y una mayor fiabilidad** para sus objetos conectados.

Acerca de Matooma

Fundada en junio de 2012 por Frédéric SALLES, Nadège SALLES y John William ALDON, Matooma es una compañía francesa experta en la provisión de tarjetas SIM y servicios M2M/IoT para el sector industrial. La sociedad ofrece propuestas a medida de conectividad multioperador, de una plataforma de gestión, y de seguridad para fabricantes, integradores e instaladores. Nuestra misión es: ayudar a nuestros clientes a desarrollar sus proyectos a nivel nacional e internacional de manera simple, económica y rápida sin tener que acudir a múltiples interlocutores.
www.matooma.com

CONTACTO DE PRENSA

Rafael Alcaraz / Clotilde Betermier

rafael@introiberica.com

clotilde@introiberica.com

Intro Ibérica: 91.435.12.86